

¿Debemos preocuparnos por la agenda educativa nacional?

Brito Miranda, Teresa Eugenia

2019-04-05

<https://hdl.handle.net/20.500.11777/4169>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

¿Debemos preocuparnos por la agenda educativa nacional?

Teresa Eugenia Brito Miranda

Publicado en "Síntesis", el 5 de abril de 2019. Disponible en:
<http://web.mediasolutions.mx/Notas/?id=201904050058027011>

En nuestro país el gobierno tiene una gran deuda con la educación básica. Mientras se dedica a cubrir el acceso a la educación, la brecha en calidad educativa se abre cada día más. Las escuelas más apartadas, con menos recursos, cuentan con la educación de más baja calidad. No sirve de mucho tener acceso si la calidad es mala e inferior a la educación de las demás escuelas. Llama también la atención que la escuela mexicana es una de las más desiguales socialmente hablando, se encuentra segmentada en clases sociales. Lo más grave es que esto ocurre en el siglo XXI en el que se ha promulgado la importancia a la educación como un derecho, como dice Rosa María Torres, investigadora educativa, en el libro de Hugo Casanova "La educación y los retos del 2018".

El hecho de que se enuncien las políticas, no garantiza su aplicación. En este siglo se ha trabajado por el acceso, se otorgó más financiamiento a la educación y según plantea la autora mencionada, también se reconoció el derecho de poblaciones excluidas, con lo que se hicieron visibles las condiciones de vulnerabilidad de indígenas, mujeres, migrantes y jóvenes. Sin embargo, esto no ha impactado en la solución del problema ni de acceso ni de calidad.

A pesar de haberse promulgado que el mínimo de escolaridad sea de 15 años para cualquier mexicano, cursando desde preescolar hasta bachillerato, en el ciclo escolar 2014-2015, alrededor de 3 millones 600 mil niños y jóvenes no se inscribieron en las escuelas, según datos reportados por el INEE, citados por Torres. De estos, el grupo más numeroso es el de los jóvenes de 15 a 17 años que sumaron 2 millones 359 mil y el de los más pequeños, 1 millón 266 mil niños de entre 3 y 5 años que no se inscribieron en preescolar. La cifra total de no inscritos en el ciclo escolar siguiente aumentó a 3 millones 800 mil.

El sistema no está funcionando. Sumamos problemas de acceso con edades mayores a las que se debieran cursar y estos estudiantes en su mayoría abandonan la escuela. La baja calidad se muestra en los resultados de las pruebas nacionales e internacionales. Lo más grave y que contribuye a abrir la brecha mencionada es que hay una correlación muy fuerte entre la calidad educativa y el nivel socioeconómico. La escuela reproduce y acrecienta la desigualdad. Esto es indignante. Tenemos que exigir al Estado este derecho y revertir la dinámica, no permitiremos que nos mantengan sin pensar pues la desigualdad será mayor.